

ARCHIVIO GENERALIZIO - Sezione Storica

Chierici Regolari Somaschi

BIOGRAFIE C. R. S.

n. 2620

Curia Generalizia - Roma

2620
Rassegna

*Revista Congregazione
Luglio 1992*

IN MEMORIAM

Padre
AGOSTINO GRISERI
n. 7.7.1904 † 19.6.1992



Desde muy joven Agostino Griseri había sentido la llamada del Señor, para servirle en la Congregación de los Padres Somascos. Esta llamada le llegó por medio del p. Giovan Battista Turco, suyo pariente y de su mismo pueblo, celoso buscador de vocaciones y empeñado forjador de las mismas.

Exactamente en Nervi, con p. Turco, el joven Agustín empezó su probandado que continuó en Velletri, Roma y Milano, por las tristes situaciones de la guerra y post-guerra.

En Roma hizo su noviciado, cerca de la basílica de sant' Alessio, y sus estudios de filosofía, en la universidad Gregoriana, de 1921 hasta 1923, trasladose, es seguido, en Genova, para los estudios de teología que realizó en el seminario diocesano. Recibió la orden del subdiaconato en Chiavari (Genova), en 1926.

En este año había regresado a Italia, para participar en el Capítulo general, el p. Antonio María Brunetti, fundador de las obras somascas en Centroamérica. El aprovechaba de su estancia en Italia, para buscar religiosos en favor de la misión.

El p. Agustín fue uno de los que escucharon su llamada. Junto con el p. Brunetti, salía de Génova, en el barco "Fella", llegando a San Salvador el 21 de diciembre. A recibirlos, entre cohermanos, autoridades y amigos, se encontraba también el joven Mario Casariego, que más tarde llegará a ser Padre somasco y, por fin, cardenal de Guatemala.

A su llegada a El Salvador, residiendo en el Calvario, atendía a los aspirantes en La Ceiba de Guadalupe. Esto fue uno de sus primeros problemas y sufrimientos, porque, mientras veía la necesidad de estar junto a los aspirantes, para poderlos formar bien, tenía

226

que hacer solo las instrucciones y, después regresarse pronto, para cuidar de la casa de el Calvario, de las ceremonias religiosas y recoger fondos para seguir adelante con la construcción.

Era joven de edad, pero no tenía buena salud, por la denutrición espermentada en los períodos de la guerra y de la post-guerra, en que en Italia hacían falta los alimentos. En el Calvario el ambiente no era mucho mejor. Las habitaciones y los servicios eran sumamente pobres, reducidos, casi sin aire; el ambiente caliente, ruidoso, propio de los mercados populares.

Con suma humildad y con paciencia propia de su carácter, y siempre con la sonrisa en sus labios, supo aceptar la situación, nunca se oyó una queja. Sólo alguna vez, en conversaciones íntimas y sin ninguna forma de crítica, reconoció que había padecido hambre y falta de lo necesario y que había recibido, a veces, alimentos, ropa y medicinales de personas amigas, las así llamadas "viejititas del Padre" (p. Brunetti). Pienso que los superiores estaban sumamente ocupados por la continuación de los trabajos, que, por falta de fondos, procedía muy despacio.

En el Calvario el p. Agustín se encarga, especialmente del culto. Las ceremonias debían ser siempre solemnes. El las preparaba personalmente y así enseñaba al sacristán. Con tiempo preparaba los horarios de las ceremonias diarias, semanales y extraordinarias, especialmente las de el Señor del Calvario, en enero, fiesta patronal de la parroquia, la semana santa, Pentecostés, los meses marianos de mayo y octubre, las fiestas de san Jerónimo y de la Madre de los huérfanos, con sus respectivas novenas.

Para hacer más solemnes dichas celebraciones, buscaba una persona o familia que se hiciera cargo de los gastos, para el culto, como para agasajo a los niños, quema de pólvora y flores.

Cuando todo salía bien, para otros eran los "honores; él quedaba, casi siempre, con alegría del deber cumplido y repetía, entonces, aquellas palabras de Jesús: "Servi inutiles sumus!"

Pero, el lugar del p. Agustín, en el Calvario, era especialmente, el confesionario, donde pasaba largas horas, de mañana y de la tarde, y hasta de noche, cuando, por fin, se cerraban las puertas y se iba la gente.

La "gente" lo buscaba, porque sus consejos eran de hombre de Dios, prudentes, sabios, consoladores. Tenía paciencia en escuchar los problemas y las penas. Sabía consolar y sabía también estimular y llevar las almas hacia un propósito de arrepentimiento sincero, para empezar una vida nueva.

Cuántas almas habrá encontrado ahora en el cielo que habrán llegado por haber seguido sus sabios y santos consejos!

Fue también confesor ordinario y extraordinario de varias comunidades religiosas femeninas que supieron apreciar su guía prudente y firma.

Confesaba también autoridades eclesiásticas que lo iban a buscar en su estudio y sabían esperar si lo encontraban ocupado con otros penitentes.

Muchos sacerdotes aprovechaban de su dirección espiritual.

Como director espiritual, recibía a diario y a la hora que fuera. Venían a verlo personas de distintas clases sociales, unas porque lo conocían y otras por consejo y recomendaciones de sacerdotes y religiosos.

Predicaba también en días de retiro y ejercicios espirituales. Su enseñanza era profunda, bien motivada. Lástima que su dición no fuera tan clara, por un defecto natural de pronunciación, lo que hacía que costara bastante seguirlo en su discurso. Pero, por el hecho que lo buscaban, resulta evidente que más se apreciaba el contenido que la forma.

Si el habla le resultaba algo difícil, la pluma corría hábilmente en sus escritos. El p. Agustín fue buen, elegante y profundo escritor. Tenemos de él un "Catecismo mariano" que le fue encomendado por el arzobispo y que, al tiempo del Congreso nacional guadalupano, fue reimpreso una y dos veces, con el título de "Catecismo Mariano Guadalupano" en más de diez mil ejemplares y que sirvió también de texto escolar en las escuelas y colegios católicos.

Es del p. Agustín la "Monografía de la iglesia de el Calvario", documento completo sobre las antiguas construcciones que fueron destruidas por terremotos o por incendios y sobre la nueva y maravillosa construcción actual, en estilo gótico, que representa uno de los más bellos monumentos del centro de nuestra ciudad capital.

El estudio es detallado en sus pormenores arquitectos e ingenieros que trabajaron en la obra y en los materiales usados, como también en los altares y estatuas, Vía crucis, órgano, lampadarios, cortinas, bancas, etc.; toda una "mina" preciosa para quienes quisieran, el día de mañana, recordar y profundizar sobre tan bello trabajo arquitectónico y majestuoso monumento.

La última obra del p. Agustín es el "Florilegio somasco" o historia biográfica de los Somascos ilustres por santidad, doctrina y obras, a través de los casi cinco siglos de historia de la Orden, dividido en tres partes, desde los años de 1534 y hasta 1650, desde 1650 hasta 1775 y desde 1775 hasta 1890. Falta el último tomo "Historia de la misión de Centroamérica y México" del que sólo tenemos apuntes. Ojalá se encontrara quien, sobre estos apuntes, terminara el trabajo, recuperando así datos importantes para nuestra propia historia somasca.

La labor literaria del p. Agustín no es sólo en lo que se ha enumerado aquí. Para mí el trabajo más valioso y "pesado" ha sido la dirección y también la formación, por más de cuarenta años, de la revista "El Taumaturgo", como reseña de las actividades realizadas en nuestras obras de Centroamérica y México. La revista era mensual. El p. Agustín se encargaba de la presentación y de la crónica de los acontecimientos. Casi cada mes escribía a las distintas casas. Se apenaba cuando no llegaban las noticias y se alegraba cuando se las enviaban. Con frecuencia a él le tocaba darles "estilo" y pasarlas a la imprenta. La imprenta era la nuestra de La Ceiba de Guadalupe, equipada con maquinaria antigua y caracteres ya muy usados. La composición se hacía a mano; el papel, por las condiciones económicas,

era de baja calidad. Las figuras quedaban borrosas y el texto poco artístico, pero, el estilo del p. Agustín "arreglaba" las cosas y la revista se leía (y hoy, también, al encontrarla) con gusto y atención.

Una cosa que no encontré en el Taumaturgo, aunque lo haya leído detalladamente (y esto confirma lo que decía al principio sobre la "vida" del p. Agustín en el Calvario), es que no se dice nada de sus 25 años de primera Misa. Se ve que él no recordó a los demás este acontecimiento y que, para los demás, p. Agustín era un "trabajador" de segunda mano! Quisiera equivocarme!

Al año de haber llegado a el Calvario, el p. Agustín recibió la orden del Diaconado (por la historia, el 11 de junio de 1927). Relacionándose a este acontecimiento él decía, en broma (y la broma era parte de su carácter abierto y alegre) que había llegado a El Salvador "desordenado" y que acá había sido "ordenado". En el mismo año (1927) recibió, con suma alegría, la ordenación sacerdotal. ¡Su sueño se había cumplido!

El p. Agustín fue, sucesivamente, director de los postulantes, coadjutor en el Calvario, profesor de filosofía y teología, maestro de novicios, director de la escuela Emiliani en Santa Anita, superior, por dos periodos en el Calvario, Viceprovincial, Vicario y Consejero en la Viceprovincia. Como maestro de novicios trabajó también un año (1980), en Cuernavaca, México, regresando después a la comunidad del Calvario.

La vida del p. Agustín fue ejemplar en todo. Quién lo trató por muchos años, como confesor y director espiritual, puede afirmar que había conservado la gracia bautismal. Era humilde, era servicial, era siempre alegre, aún en medio de grandes penas, era puntual.

"Convenimos entonces - dijo el Padre provincial p. Luca Negro en la homilía de los funerales celebrados el domingo 21 de junio en la iglesia de el Calvario en San Salvador - que el padre Agustín era un santo religioso, que, por lo mismo, también nos invitaba a la santidad. Creo que muchos de ustedes recuerdan la forma como se despedía de nosotros; siempre nos repetía la frase: *hágase un santo y que Dios lo bendiga*".

El arzobispo de San Salvador Mons. Arturo Rivera Damas que presidió los funerales, concelebrando con Mons. Joaquín Ramos, obispo castrense, y numerosos sacerdotes, somascos y no, recordó en su artículo del semanario católico de la diócesis "Orientación" el aplauso con el que fue acompañado el féretro hasta el altar de san Jerónimo de la misma iglesia, para su enterramiento. "Un aplauso espontáneo resonó en el recinto sagrado. Al principio me desconcerté, después me dije, este es simbólico. Non me había dato cuenta al servicio de Dios y de su pueblo". Con este espíritu el arzobispo le daba las gracias porque "lo arzobispos de San Salvador Belloso y Sánchez, Chávez y González, Romero y el suscrito, tuvieron en él un sabio consejero, un amigo y un servidor leal".

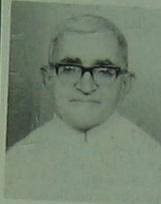
Cerraré con las palabras de su escuela de religioso que se conserva en el archivo de la Provincia: "Indole excelente, religioso

ejemplar. Preparado para enseñar a pequeños y grandes, muy inteligente y docto, cumplidor celoso de todos sus deberes. Carácter óptimo. Es el pararrayos de la misión".

p. Michele De Marchi c.r.s.

NOTAS BIOGRAFICAS

- 7- 7-1904 Nacimiento en Monastero Vasco (Cuneo - diócesis de Mondovì).
- 1914-1919 Seminario menor.
- 8-10-1920 Profesión temporal en Roma (casa de Sant'Alessio).
- 1920-1923 Estudios de escuela superior y filosóficos en Roma.
- 1923-1926 Estudios teológicos en Genova y Cherasco.
- 7- 8-1926 Profesión perpetua en Genova.
- 1927 Estudios teológicos en San Salvador (último año).
- 17.12.1927 Ordenación sacerdotal en San Salvador por manos de Mons. Belloso y Sánchez.
- 1927-1947 Varias actividades en las casas del Salvador (en la casa del Calvario de San Salvador, en Santa Anita, en La Ceiba; en varias ripresas: maestro de los novicios entre el 1933 y el 1952).
- 1947-1954 Actividad pastoral en la casa del Calvario en San Salvador.
- 1954-1973 Párroco de la parroquia del Calvario.
- 1951-1963 Superior de la casa del Calvario.
- 1966-1974 Superior de la casa del Calvario.
- 1974-1980 Actividad en la casa del Calvario.
- 1981 Actividad en Cuernavaca (México), para el año de noviciado de algunos novicios.
- 1982-1992 Actividad en la casa del Calvario.
- 1951-1957 Superior viceprovincial en la Viceprovincia de América dependiente por la Provincia ligure-piamontesa.
- 1957-1963 Consejero de la Viceprovincia de América dependiente de la Provincia ligure-piamontesa.
- 1963-1966 Primer Consejero de la Viceprovincia independiente de América.
- 19- 6-1992 Muerte en San Salvador.
- 21- 6-1992 Honras fúnebres en la iglesia del Calvario en San Salvador. Sus restos descansan en la capilla de san Jerónimo de la iglesia del Calvario.



Padre Agostino Griseri, nato a Monastero Vasco (Cuneo) il 7 luglio 1904 e deceduto a San Salvador il 19 giugno 1992, a quasi 88 anni, dopo due operazioni chirurgiche subite per gravi mali.

Formato, da giovane seminarista, alla scuola del grande p. Giambattista Turco, che era anche suo parente, emise la prima professione nel 1920 a Roma, dove iniziò gli studi teologici, terminati poi a Genova.

In Liguria, appena dopo la professione perpetua (1926), incontrò p. Antonio Brunetti, fondatore della missione somasca in Centroamerica, che lo conquistò alla sua causa.

Il 21 dicembre 1926 p. Griseri sbarcò nel porto salvadoregno di La Libertad. E nella capitale salvadoregna venne ordinato sacerdote pochi giorni prima del Natale 1927. Al Padre generale scrisse, in quella circostanza, del suo "desiderio di essere utile a questa missione, ai poveri orfani affidati alle cure dei Padri Somaschi". Al Signore chiedeva - così è assicurato nella lettera - quello spirito di abnegazione e quello zelo apostolico che, vivificati dalla sua grazia diano frutti salutari e duraturi di virtù e santità". In questo

stile svolse tutti i compiti assegnati; fu direttore dei seminaristi, direttore della scuola di Santa Anita, alla periferia di San Salvador, maestro dei novizi, insegnante di filosofia e teologia dei religiosi studenti, viceparroco e poi parroco (dal 1954 al 1973) della parrocchia del Calvario nella

capitale, superiore della stessa in tre distinti periodi (l'ultimo dal 1966 al 1974). Della Vice provincia del Centroamerica (dipendente da quella italiana ligure-piemontese) fu, dal 1952 al 1957, Viceprovinciale e di quel periodo è l'apertura della prima casa somasca in Messico.

Due i suoi titoli che meritano di essere sottolineati, come è scritto in Vita somasca n. 81 (pp. 23-25). E' stato "uomo di penna". Lo si ricorda come direttore per alcuni decenni di "El Taumaturgo", organo di informazione della vita del Calvario e della vita della missione somasca centroamericana; come autore di una grossa monografia sulla chiesa del Calvario; come biografo dei Somaschi illustri, con un "Florilegio somasco" in tre volumi (dal 1534 al 1890), e con un quarto abbozzato sulla storia della missione in Centroamerica e Messico; come compositore di un "catechismo mariano", suggerito dall'arcivescovo salvadoregno al tempo del congresso nazionale guadalupano nel 1954 e usato come testo di insegnamento religioso nelle scuole cattoliche.

E principalmente è stato "uomo di Dio", "servitore inutile" ma assiduo nel suo Calvario che contribuì, con personali sacrifici, ad ingrandire ed abbellire e che soprattutto rese luogo di culto solenne a Dio e luogo di riconciliazione per tutti. Ore e ore ha confessato ogni giorno, soprattutto negli ultimi 20 anni, nella chiesa del Calvario. A tutti, umili o distinte persone, ha dato aiuto, suggerimento, conforto. Tale generosità di cuore e tale disponibilità sacerdotale ha ricordato l'arcivescovo di San Salvador Mons. Arturo Rivera Damas, che ha celebrato la messa esequiale, con un altro vescovo e con numerosi sacerdoti, somaschi e no, ringraziando dell'aiuto sacramentale e dei consigli dati da p. Griseri anche al suo predecessore Mons. Romero e prima agli altri due arcivescovi. L'applauso spontaneo che ha accompagnato la salma per la tumulazione, nella cappella san Girolamo della chiesa del Calvario, è stato dalla stesso vescovo giudicato un simbolo, un trionfale riconoscimento della sua vita trascorsa ad aiutare tutti a "farsi santi", come a tutti p. Agustín ricordava. "Il parafulmine della nostra Provincia religiosa" lo ha definito nella sua omelia funebre il Padre provinciale p. Luca Negro, usando un'espressione già di un altro Provinciale. Degna sintesi di un profilo biografico, conservato da anni nell'archivio provinciale, che lo dava "religioso esemplare, di indole eccellente, preparato per insegnare a piccoli e a grandi, zelante esecutore di tutti i compiti affidati". Non per nulla celebrò la sua prima messa in Italia nel 1939, tredici anni dopo che ne era partito,

Vita Somasca n. 85 - 1992

Le località balneari dell'Adriatico italiano... ma si tenta di difendersi). Il campeggio è stato in gran parte finanziato dalle parrocchie "americane" della città e reso possibile grazie all'iniziativa di persone amiche che in determinate domeniche dell'anno hanno provveduto alla raccolta dei fondi. Il campeggio è stata un'occasione favolosa per più d'uno per lasciare il frastuono e la confusione della città e ottenere, in contraccam-



Tagaytay: due professioni religiose

Nelle Filippine a Tagaytay, proprio la domenica delle elezioni presidenziali, il 10 maggio, il Padre generale ha ricevuto la professione di due

gnazione come fastigatore del lassismo generale e l'incantata commozione come ammiratore delle bellezze naturali. P. Raviolo, infatti, era un uomo fatto tutto di gesti alla buona: camminava quasi in punta di piedi senza far rumore; parlava a bassa voce come se la sua parola non avesse peso; rispondeva alle domande con la più fresca semplicità. Lui che sapeva quasi di tutto; sapeva dire le cose più grandi con le parole più facili.

Nella chiesa del san Francesco dove negli ultimi 9 anni della vita è stato "a tempo pieno" confessore e, per gli amici, consigliere ricercato; nella chiesa accanto alla casa dove ha vissuto gli ultimi 17 anni della vita si sono svolti i funerali, lunedì 3 agosto. Con il Padre provinciale, il Vicario generale della diocesi di Chiavari, il parroco del paese nativo e di Rapallo, c'erano tanti confratelli dell'alta Italia ad accompagnare la salma alla cappella dei Somaschi del cimitero di Rapallo. Gli ex-alunni presenti hanno espresso la partecipazione aprendo una borsa di studio per funebre il servizio di p. Raviolo come docente, sacerdote, membro della Provincia religiosa (Consigliere provinciale dal 1960 al 1966; superiore del san Francesco dal '63 al '66), e il suo amore alla Congregazione somasca e a san Girolamo. Per il nostro santo e la sua famiglia religiosa egli mise a frutto le sue risorse intellettuali. Rimangono, della sua lunga attività letteraria, un bel libro su san Girolamo, del 1946, una pubblicazione sui lineamenti di storia somasca del 1954, e poi tanti piccoli e grandi contributi per la Rivista ufficiale della Congregazione *esper Vita somasca*. Né vorremmo qui dimenticare - sapendo che non possiamo adeguatamente ricambiarlo - i bei profili da lui scritti in memoria di vari confratelli scomparsi.

Genitori e parenti defunti

Baldassare Bergesio, di anni 76, fratello di p. Marcello Bergesio e zio di p. Renzo Carena; funerali si sono svolti a La Veglia di Cherasco (Cuneo) il 4 giugno 1992;

svolto a Corbetta (Milano) e ad Aicurzio (Milano) dove è stato parroco negli ultimi 19 anni di vita. Generoso ed attivo "a tutto campo", è ricordato quale educatore esigente soprattutto entro i vari gruppi scout da lui avviati.

P. Agustín María Griseri



Congregación de los Padres Somascos

226

*P. Agustín María Griseri
Sacerdote de la Congregación
de los Padres Somascos*

*Nació en Monastero Vasco
Provincia de Cuneo, Italia
el 7 de Julio de 1904.*

*Religioso desde 1920
llegó a El Salvador en 1926
Ordenado Sacerdote el 17 de
Diciembre de 1927.*

*Después de haber pasado haciendo
el bien a todos, retornó a la
Casa del Padre, el 19 de
Junio de 1992.*

*"Seguid el Camino del
Crucificado, Servid a
los pobres"*

San Jerónimo Emiliani

*"Hágase Santo, Dios
lo bendiga"*

P. Agustín

le località
co italiano
difendersi)
in gran par
parrocchie
città e reso
all'iniziativ
che in deter
dell'anno h
raccolta dei
è stata un'o
per più dur
frastuono e
città e otter

gnazione co
naturali. P.
far rumore;
semplicità, l
Nella chi
amici, consi
i funerali, lu
naivo e di F
del cimitero
un seminar
funebre il s
provinciale
e a san Giu
Rimangono,
lineamenti
Congregaz
ricambiarlo

Baldassare
p. Renzo Ca
il 4 giugno 1

*P. Agustín María Griseri
Sacerdote de la Congregación
de los Padres Somascos*

La lectura meditada de la Encíclica "Pastores dabo vobis" que recomiendo también a los miembros del Club Serra, Encuentros Conyugales, Matrimoniales, Familia Nueva, Cursillistas, Carismáticos y Neocatecúmenos, nos ayudará a fortalecer la célula familiar, de la que luego brotarán vocaciones generosas y fieles como la del Padre Agustín.

Sería la forma más adecuada de imitar su ejemplo y perpetuar su memoria.

Con mi bendición.

+Arturo Rivera Damas, SDB
Arzobispo Metropolitano
de San Salvador



CARTAS DEL ARZOBISPO

"UN APLAUSO ESPONTANEO
QUE ES TODO UN SIMBOLO"

CARTA Nº 378
*Por Padre Griseri Ag. M.
* 19-VI-1992*

TOMADO DEL
SEMAMARIO CATOLICO
ORIENTACION

DE FECHA
DOMINGO 28 DE JUNIO 1992

SAN SALVADOR, 30 DE JUNIO DE 1992

226

le località
co italiano
difendersi)
in gran par
parrocchie
città e reso
all'iniziativ
che in deter
dell'anno hi
raccolta dei
è stata un'o
per più dur
frastuono e
città e otter

gnazione co
naturali. P. I
far rumore;
semplicità. I
Nella chi
amici, consi
i funerali. In
nativo e di F
del cimitero
un seminar
funebre il s
provinciale
e a san Gire
Rimangono,
lineamenti e
Congregaz
ncambiarlo

Baldassare
p. Renzo Ca
il 4 giugno 1

"CARTAS DEL ARZOBISPO"

UN APLAUSO ESPONTANEO QUE ES TODO UN SIMBOLO

El domingo cumplimos con la obra de misericordia, de enterrar a los muertos, dando cristiana sepultura a los restos mortales del Padre Agustín Grisseri, de la Congregación Somasca, en la Iglesia del Calvario

Decir Calvario es recordar nuestro credo, en el núcleo central del misterio pascual, o sea es recordar que Cristo fue "crucificado, muerto y sepultado y que resucitó al tercer día". Por eso en nuestros pueblos católicos debe haber iglesia parroquial y calvario. No siempre este último, tenido con el cuidado y decencia que merece. Pero El Calvario de San Salvador, reconstruido varias veces en el mismo lugar a lo largo de cuatro siglos y medio, es digno, hermoso, bien construido y tenido con sumo cuidado por los Padres Somascos. Es de estilo gótico, eleva el espíritu y ayuda a entrar en contacto con Dios en la intimidad de la oración.

En esta iglesia está constituida la Asociación del Vía Crucis, especialista en los menesteres relativos a la celebración del Santo Entierro. Era pues de esperar que el entierro del padre Agustín, se realizara con los toques de la especialización, acrecentada por el aprecio y amistad que en sus largos años de celoso párroco, el Padre Agustín se había granjeado.

La misa exequial presidida por el suscrito, concelebrada también por Su Excelencia Mons. Joaquín Ramos, asiduo penitente del difunto, el Padre Provincial, que hizo la homilfa y una hermosa corona de sacerdotes de la familia somasca, fue de veras participada con espíritu litúrgico y honda emoción, por numerosos feligreses y amigos.

Al final de la misa y del breve recorrido llegamos con el féretro a la capilla de San Jerónimo, y rezadas las preces últimas, junto a la tumba los imitadores de José de Arimatea y Nicodemus, después de varios intentos y forcejeos bajaron el ataúd, fue entonces cuando un aplauso espontáneo resonó en el recinto sagrado. Al principio me desconcerté, después me dije, esto es simbólico. No me había dado cuenta, que es todo un triunfo, con el que se corona una vida consagrada al servicio de Dios y de su pueblo.

Allí aparecía en todo su valor, la vida silenciosa de un gran ministro del Señor.

Nació en Mondovì, Provincia de Cúneo, Italia en 1904. La Provincia de Cúneo, llamada "la grande" en la gerga piemontesa, goza fama de ser una reserva moral, gente de costumbres sanas, austeras, con un gran sentido de familia y vivencia de la fe. Cuando estuve en Italia, oí muchos chistes atribuidos a los hijos de Cúneo; pero no cabe duda que hay en el fondo algo de envidia por parte de las otras Provincias.

De Cúneo han salido muchas vocaciones y muchos candidatos a los altares.

De allí vino el Padre Agustín a los 23 años, a implantar bajo la conducción del Padre Brunetti, el carisma de San Jerónimo Emiliani: la preocupación por los huérfanos y por la juventud abandonada, de lo que fueron expresión: la Escuela Correccional de La Ceiba y el sector popular del Calvario.

En este último pasó la mayor parte de su vida, construyendo la obra material y la Iglesia viva. Los Arzobispos de San Salvador: Belloso y Sánchez, Chávez y González, Romero y el suscrito, tuvieron en él un sabio consejero, un amigo y servidor leal.

Vivió su sacerdocio a plenitud.

Dedicaba un tiempo largo a atender el confesionario. Este ministerio fue su preferido en los últimos 20 años de su vida. Solía decir -según el predicador de la homilfa- que "nadie debería alejarse de Calvario sin haber logrado reconciliarse con Dios y con los hermanos".

Hoy que estamos en el "Año de Gracia y de Misericordia, con su triple acento en la oración, la misión y la reconciliación, nosotros presbíteros y yo el primero, tenemos mucho que aprender del Padre Agustín Grisseri; tenemos no sólo que confesar a Dios ante los hombres, sino de confesar a los hombres delante de Dios.

P. Agustín María Griseri
Secretario de la Congregación